

BOLETIN MENSUAL DEL SANATORIO QUIRÚRGICO DE ALMAGRO

Director: **Huberte Domínguez López**, Especialista en enfermedades de las vías urinarias

Este BOLETIN se reparte gratis entre la clase mèdica. — Toda la correspondencia al Director

El Caciquismo del Presidente del Colegio de Médicos se ha desbordado

A los Compañeros en general y a cada uno en particular. (1)

Distinguidos compañeros: El voto de censura que los compañeros Ruano, Torres y yo hemos propuesto para la Junta de Gobierno del Colegio, por el incañficable atropello de que ha hecho víctima a la clase toda, dejándola a merced de la conducta de cualquier charlatán, ha tenido la virtud de hacer presentarse al descubierto y completamente al natural, como los pimientos riojanos, al megalómano Presidente que disfrutamos, circunstancia que me obliga afortunadamente a hablar un poquito más claro que lo había hecho hasta aquí, a fin de que esta claridad sirva para estimular a todos a acudir a la Junta General convocada, dispuestos a poner término de una vez para siempre a un estado de cosas que, de continuar, determinaría la inevitable desmoralización profesional de la provincia, que pasaría a ser definitivamente, como ya ha empezado, la cuna española de los esquirols, con positivo detrimento de los profesionales dignos.

Así que, aun a trueque de aparecer algo pesado, por la prolijidad de detalles con que he de exponer algunos puntos, he de empezar diciendo que, dicho Presidente secundado por alguno o algunos individuos más de la Junta que tan inmerecida y censurablemente preside, procediendo de modo igual al empleado por los repugnantes caciques de antaño, anda por ahí a caza de Médicos, sembrando el cisma entre la clase, desfigurando a su manera los hechos, objeto de nuestro voto de cen-

sura, y comenzando por tratar de desviar del conocimiento de la verdad a los propios compañeros de junta desconocedores del caso en cuestión, con el fin de obtener de cualquier modo votos favorables que contrarresten el merecida censura propuesto por nosotros. ¡Un asco! ¡Una vergüenza!

Por dignificación y respeto al cargo que ocupa, al propio tiempo que por decoro profesional, un elemental deber de delicadeza hubiera hecho a otro cualquiera, aislarse totalmente, haciendo abstracción de todo cuanto con los hechos hubiera tenido relación, hasta el crítico momento de exponer su actuación ante la junta; bien es verdad que así hubiera procedido, quien noblemente hubiera *aceptado* el cargo para defender a la clase en él representada; no quien como él, utilizó toda clase de procedimientos en disimulada demanda de un puesto desde donde poder exhibirse y darse importancia a costa de los demás, tomando egoísta y petulantemente por cargo de exhibición lo que solo puede ser puesto de abnegación y sacrificio.

Yo no hubiera deseado ciertamente, llegar a una situación que no he buscado, habiendo preferido que la mesura y sensatez del verdadero provocador de tal estado de cosas, nos hubiera evitado a todos esta violencia, pero una vez planteada la lucha, mi obligación es aceptarla noblemente, motivo por el cual cumplo con el deber de salir al paso de estas habilidades, haciéndolos antes saber a todos a pesar de lo cansados que estáis de saberlo por tenerlo suficientemente demostrado con la repetición cotidiana de los hechos, que yo no busco adictos, ni deseo partidarios, ni pretendo hacer prosélitos

para mi proposición, que no es mía, es de la clase, puesto que a su dignidad afecta; que no merodeo votos de modo vergonzante, ni trato de rodearme de defensores por no estar necesitado de defensa, bastándome mi gloriosa y humilde soledad para considerarme inexpugnable; pero sí busco en cambio defensores para nuestra profesión, ultrajada, escarnecida, abandonada, y maltrecha en su propio santuario, por aquel en cuyas manos y en cuya conciencia está depositada la misión augusta de defenderla.

Por delicadeza, creíamos que obligada, y en la suposición de que había de ser correspondida, pedimos el voto de censura para la Junta, aun a sabiendas de lo ajeno que al desarrollo de estos hechos han sido, la mayoría de los compañeros que la componen, abrigando la creencia, de que delicadamente también, relevaría el Presidente de responsabilidad a los que ninguna participación tuvieron en ellos pidiendo noblemente para sí y sus coautores—si es que los ha tenido—la responsabilidad toda. Pero como lejos de emplear esta nobleza de procedimientos, adopta el medio de diluir entre todos la responsabilidad de una falta por el cometida, sin más finalidad que la de escusarse en la inocencia de los otros, y valiéndose para convencer a sus compañeros de Junta de un sistema muy similar al utilizado por su defendido, yo y conmigo mis compañeros de solicitud, declaramos noblemente que, ese voto de censura se pide de modo especial para el Presidente y Secretario de la Junta, ya que nuestra delicada manera de pedirlo, no ha sido comprendida o no ha querido serlo, por el obligado a interpretarla, esperando que por

(1) Con el fin de quedar lo más completamente informados de los hechos antes de emitir juicio, suplicamos se lea detenidamente la hoja de los compañeros Ruano y Torres, el artículo final del último número de este BOLETIN suscrito por los mismos señores y el acta de la sesión del Colegio donde se trató y FALLO el asunto, publicada en el último número de su Boletín.